

## JOSÉ DE TAPIA BUJALANCE

Fue el primer maestro español que empleó la imprenta, en su trabajo con los niños, basada en la técnica probada por Freinet.

Este maestro singular, como lo caracteriza Fernando Jiménez Mier Terán, Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, *“José de Tapia es un auténtico obrero de la educación, diseñando proyectos y ejecutándolos a pie de obra. Durante nada menos que 75 años de su larga y fructífera trayectoria vital, primero en España y más tarde en México, mantuvo una excitante actividad educativa en escuelas primarias, rurales y graduadas, públicas y privadas, en ambientes urbanos e indígenas, formando maestros competentes, alfabetizando, fomentando campañas culturales, practicando una pedagogía activa y liberadora, dando a los padres sabias y copiosas orientaciones educativas”*.

En 1964 funda en México junto a su mujer, Graciela González, la escuela "Manuel Bartolomé Cossío". Le dan este nombre en reconocimiento del Pedagogo Manuel Bartolomé Cossío que fue el principal artífice de las Misiones Pedagógicas; misiones ambulantes creadas para llevar la cultura y el progreso a los habitantes de las pequeñas localidades rurales. José de Tapia participó en varias misiones en los años 1932 y 1933 en las provincias de Lérida y Huesca.

Su compañera, Graciela González nos recuerda algunos aspectos importantes de su vida y de su obra:

*Tapia, nacido también en el año 1896, como Freinet, había concluido sus estudios de normalista en Córdoba, su ciudad natal, en 1913. Por el año 1929 era el maestro de Montoliú, un pueblo leridano de 500 habitantes a 8 km. de la capital. Él, al igual que otros maestros de pueblos vecinos, era hombre de una sola pieza, muy comprometido con su comunidad, y con una vocación de maestro excepcional.*

*Una vez a la quincena, o al mes, solían reunirse todos para ver trabajar al maestro del lugar, y criticar entre todos su trabajo, una vez en Montoliú, otra vez en Pugiber, rodando por los pueblos donde laboraban los integrantes del grupo. Se comprenderá que con esta rutina de mejoramiento docente, no quedaba más remedio que ser un gran maestro. Además, después de la crítica y de la comida, entre todos los maestros del grupo realizaban mítines haciendo un llamado a los pueblos para comprometerlos con la educación.*

*Herminio Almendros era el inspector escolar de la región, y estimaba la labor que estos maestros realizaban, más que todas, la de José de Tapia.*

*Almendros trajo de Francia una prensa de Freinet, para escribir un libro sobre la imprenta en la escuela, pundonoroso como era, no quiso escribir sobre esta técnica sin haberla experimentado primero, y pidió a Tapia que hiciera algunos ensayos con los niños para comprobar los resultados. Fue así como Tapia se convirtió en el introductor de la técnica Freinet en España, y quedó fascinado con la experiencia por el interés y deseo de participar que suscitó en los niños, por la motivación tan auténtica que representaba imprimir los textos infantiles.*

*Evidentemente, Tapia hizo partícipe a su grupo de las bondades de la técnica, fundamentalmente a Patricio Redondo, el maestro de Pugiber y pronto crearon, junto con Almendros, la Cooperativa Española de la Técnica Freinet, para difundir esta nueva forma de expresión escolar por toda la región catalana.*

*Años después la guerra civil acabaría con los brotes de esta pedagogía en España. El exilio español los llevaría a México, donde la técnica se desarrollaría de nuevo a través del trabajo de algunos de aquellos esforzados maestros.*

*Tapia no llegó a México con los exiliados del 39. Tuvo que pasar primero por los campos de concentración de Argeles, Barcares y SaintCyprien. Luego, como leñador y carbonero en zona alemana, y de guerrillero durante la Resistencia. Al término de la Segunda Guerra Mundial, Francia quedó liberada de los nazis. Tapia volvió al trabajo remunerado. ¿Cómo maestro? No, qué va... Como hornero, maletero, barrendero, bruñidor... Finalmente supo que Patricio Redondo, su gran amigo, logró establecerse en México y creó la Escuela Experimental Freinet de San Andrés Tuxtla, en tierra veracruzana. Comenzó el carteo, cargado de recuerdos y nostalgias. Por el año de 1948, Tapia le propuso ir a México y él aceptó.*

*Patricio se puso a trabajar de inmediato y a poco logró la entrada de Tapia al país, con dos de los suyos, como visitante, y con la obligación de radicar junto a él, quien, a su vez, respondería por los Tapia frente al gobierno de México. Fue hasta entonces que Tapia pudo volver a trabajar con niños. Atendía la clase de ciencias naturales en toda la escuela, y contaba con los alrededores del pueblo, más la flora y la fauna de la región de Los Tuxtlas, para sus clases paseo. ¡Jamás antes estudió con los niños un tigrillo! Hizo planes con Patricio para ampliar la escuela, abrir tal vez un internado para recibir chicos de la región, involucrarse los dos en una obra... pero nada de eso fue posible. Dificultades de toda índole, fundamentalmente económicas, echaron por tierra el proyecto.*

*Al poco tiempo, ya con calidad de inmigrante. Tapia y su familia optaron por dejar San Andrés Tuxtla y radicar en la ciudad de México.*

*Por el año de 1955 Tapia conoció a los antropólogos Ricardo e Isabel Pozas, quienes trabajaban con el Instituto Nacional Indigenista. El problema que enfrentaban los Pozas era la castellanización de los indígenas mazatecos de Temazcal, conforme a los métodos tradicionales del Instituto: alfabetizar en la propia lengua y castellanizar después. Y la dificultad era enorme porque, como el chino, el idioma mazateco es tonal. Según el tono con que se pronuncien, cambia el significado de las palabras, ¡y los tonos son cinco!*

*El Instituto decidió proceder de otro modo con los mazatecos, máxime que era imperativa la pronta castellanización, ya que serían movilizados de sus pueblos de origen, pues quedarían inundados al concluirse los trabajos de la presa que se construía en la cuenca del río Papaloapan.*

*Tapia propuso la técnica Freinet para la alfabetización directa. Con tal de imprimir sus textos libres, los pequeños mazatecos asimilaban rápidamente el español. Se pasaban buena parte del día con los promotores bilingües que fungían como maestros bajo la dirección de Tapia preguntando palabras y palabras y palabras, para poder imprimir en español sus propios pensamientos y experiencias. De este modo, la castellanización*

*era deseada más que impuesta. En una ocasión un chico escribió: “Estoy muy triste porque mi papá se fue de la casa y nos abandonó a mi mamá, a mis hermanos y a mí”. A los pocos días, se presentó el padre del chico en la escuela. ¿Con qué derecho -le preguntó a Tapia- la escuela interviene así en mi vida privada?*

*Tapia contestó que era al contrario, el niño metía a su familia y su vida privada en la escuela a través de un texto. Después hablaron de la preocupación del chico y de la angustia que manifestaba. Lo convenció de que se ocupara de los hijos en vez de enojarse con la escuela. Hablaron mucho, el padre se fue tranquilo y agradecido. Al tiempo supo Tapia que las cosas habían cambiado en esa casa, incluso que el padre había regresado. Como para reflexionar sobre el alcance que puede llegar a tener un texto libre...*

*Terminados los trabajos de la cuenca del río Papaloapan, se reubicaron los pueblos fuera de lo que sería el vaso de la presa y se abrieron las compuertas.*

*Los pueblos mazatecos, tales como Pescaditos de Arriba y Pescaditos de Enmedio, entre otros, fueron cubiertos por el agua. Algunos, como Soyaltepec, quedaron fuera del nivel de la presa y se convirtieron en islas. Allá regresaron sus moradores. Otros indios mazatecos quedaron irremediadamente fuera, lejos y con tierras no tan buenas como las que perdían. El proyecto de alfabetización llegó a su fin y Tapia volvió a quedar nuevamente fuera del campo educativo. En 1959 murió su esposa, justo cuando ambos planeaban visitar a los hijos que habían dejado en Francia. A los pocos meses, Tapia decidió partir solo y vivir con los hijos allá.*

*Un año le bastó para darse cuenta que no tenía nada que hacer en Francia.*

*Para los hijos, con sus familias hechas y sus problemas personales, era un problema más a resolver. En el campo de la docencia, a su edad, imposible que pudiera hacer nada. Aún cualquier trabajo remunerado le estaba vedado por el hecho de tener ya en ese momento, edad de jubilado.*

*En 1961 regresó a México. Se apersonó en la Secretaría de Educación Pública, buscó a sus amigos del proyecto de alfabetización, que desempeñaban en ese momento cargos directivos dentro del ministerio, y les dijo:*

*- Ahora que murió mi mujer, y mis hijos prácticamente no me necesitan, desearía con toda el alma volver a ser maestro rural.*

*Y así fue. Recordaban con tal agrado el trabajo realizado en Temazcal, que no dudaron en asignarle, a través de la 4ª. Dirección de Educación Primaria, una escuelita del pueblo de Santa Catarina Yecahuizotl, en la delegación de Tláhuac, que forma parte del Distrito Federal, pero bastante lejos del centro de la Ciudad de México. Yo fui a colaborar con Tapia en esa escuela, que estaba muy abandonada, justamente por su lejanía con el centro de la ciudad, y donde los maestros anteriores incluían su tiempo para llegar a la escuela como tiempo de trabajo, de tal modo que en vez de trabajar con los niños de 8 a 13 horas, apenas lograban hacerlo de 9 ó 9,30 a 12 horas, “para estar de regreso en el centro a la hora de la salida”.*

*Lo primero que decidió Tapia fue vivir en el pueblo, para poder estar cerca de los niños y los padres todo el día. Consiguió una modestísima habitación y vivió con las mismas carencias que los campesinos, pero logró reanimar la escuela. Para nivelar el avance de los niños trabajaba con ellos obligatoriamente por la mañana y voluntariamente por*

*la tarde, de modo que la escuela permanecía abierta todo el día para los niños que quisieran asistir y estudiar. Llegó a la escuelita de Santa Catarina mi prensa Freinet, materiales diversos de lectura, algún otro para artes plásticas... Teníamos una parcela de alrededor de una hectárea y en vez de cooperativa organizamos a los niños como una asociación de jóvenes campesinos. El trabajo fue bueno, los chicos se desarrollaron muchísimo, padres, niños y maestros estábamos contentos, pero... la 4ª. Dirección de Educación Primaria decidió que nuestro proyecto de trabajo era demasiado bueno para estar tan lejos del centro y fuimos trasladados a una escuela citadina. Traslados y problemas, carga burocrática absurda, mi inminente salida rumbo a Francia, el deseo de Tapia de volver al Indigenista, nos alejaron momentáneamente del trabajo docente.*

*Para ese entonces, Tapia y yo habíamos contraído matrimonio. Tal vez el cariño que nos unía era parte también del amor que ambos profesábamos a la escuela.*

*De octubre de 1962 a junio de 1963, becada por el gobierno francés para formarme como maestra de francés en el extranjero, tuve oportunidad de llegar a la escuela de Vence, ponerme en contacto con los Freinet, realizar un "Stage" con ellos por 15 días, y asistir al congreso de Niort además de muchos otros contactos con maestros y clases Freinet, en París y en la provincia, que me motivaban extraordinariamente. De regreso en México, hecho el balance de lo que había sido mi trabajo Freinet en la escuela Pública, totalmente aislada y perdida en un mar de burocracia, antes de conocer a Tapia y con mil ideas en la cabeza a partir de lo que había visto y vivido en Francia, propuse a mi esposo que creáramos una pequeña escuela privada, no lucrativa y laica, donde pudiéramos aplicar la técnica con mayor libertad. Así nació la "Manuel Bartolomé Cossío", en donde desde 1964 se practican y se divulgan las técnicas Freinet. Los 10 primeros años fueron de una amplia difusión. Participamos en innumerables conferencias, mesas redondas, cursos, talleres, y cuanta oportunidad teníamos para explicar la filosofía y la práctica de las Técnicas, era aprovechada.*